

La estructura medieval en la zona que separa la Alcazaba y la zona palatina de la medina de la Alhambra y los cambios sufridos a finales del siglo XV y el siglo XVI

The Medieval Structure in the Area that Separates the Castle (Alcazaba) and the Palatine Area from the City (Medina) of the Alhambra and the Changes Suffered at the End of the 15th Century and the 16th Century

CARLOS VÍLCHEZ VÍLCHEZ

ext.carvilchez@ugr.es

Profesor Colaborador Extraordinario. Departamento de H^a del Arte, Universidad de Granada

Recibido: 13 de marzo de 2024 · Aceptado: 23 de julio de 2024

Resumen

La zona que separa la Alcazaba y la zona palatina de la medina de la Alhambra estaba formada en la etapa nazarí por una gran barranquera que partía desde la muralla septentrional de la medina, donde se situaba la Plaza de Organización Urbanística y subía hasta la plaza alta de la Puerta del Vino. Desde finales del siglo XV y en el siglo XVI esta zona fue profundamente transformada por las reformas cristianas, sobre todo por la construcción del gran aljibe que ocupó gran parte de esta barranquera.

Palabras clave: Alhambra; Granada; barranquera; Plaza de Organización Urbanística; Aljibe de Tendilla; plaza alta de la Puerta del Vino; siglos XV y XVI.

Abstract

The area that separates the Castle (Alcazaba) and the palatine area of the city (medina) of the Alhambra was formed in the Nasrid period by a large ravine that started from the northern wall of the city, where the Urban Planning Organization Square was located, and went up to the upper square of the Wine Door (Puerta del Vino). From the end of the 15th century and in the 16th century this area was profoundly transformed by Christian reforms, especially by the construction of the large cistern that occupied a large part of this ravine.

Keywords: Alhambra; Granada; ravine; Urban Planning Organization Square; cistern of Tendilla; high square of the Wine Door; 15th and 16th centuries.

cómo citar este trabajo | how to cite this paper

Vílchez Vílchez, C. (2024). La estructura medieval en la zona que separa la Alcazaba y la zona palatina de la medina de la Alhambra y los cambios sufridos a finales del siglo XV y el siglo XVI. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 55: 329-355.

Introducción histórica y breve reseña bibliográfica

Presentamos el estudio de la zona de la Plaza de los Aljibes y su entorno en la medina de la Alhambra con una visión reconstitutiva hipotética de su estado en la etapa nazarí, basada en los datos arqueológicos y documentales existentes (Figs. 1, 2 y 3). Ya lo empezamos a tratar en 1992 en la conmemoración del V Centenario de la Toma de Granada, y como un breve adelanto lo hicimos hace muy poco en la revista *Alhóndiga* (Vílchez, 1992: 161-170 y 2023: 26-27), ahora en este trabajo, lo desarrollaremos en profundidad.

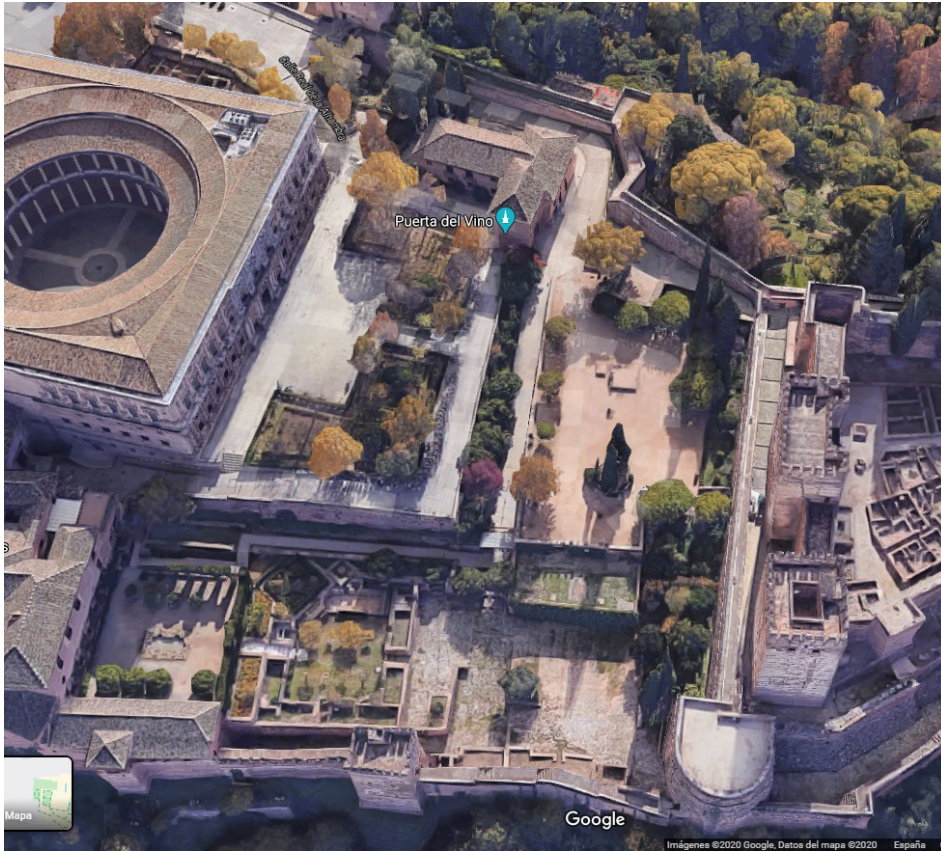


Fig. 1. Zona de la plaza de los Aljibes y la Šarī'a de la medina de la Alhambra. (Google Maps. 2020).

La zona que separa la Alcazaba y la zona palatina de la medina de la Alhambra estaba formada por una gran barranquera que partía desde la muralla septentrional de la medina, donde se situaba la Plaza de Organización Urbanística, y estaba limitada en el lado oriental por la calle que subía hasta la puerta del Vino que estaba situada en una plaza alta. En su lado occidental estaba delimitada por la barbacana de la Alcazaba. Sus dimensiones sin la Plaza de Organización Urbanística eran de 38 metros de ancho aproximadamente, y 65 metros de largo aproximadamente.

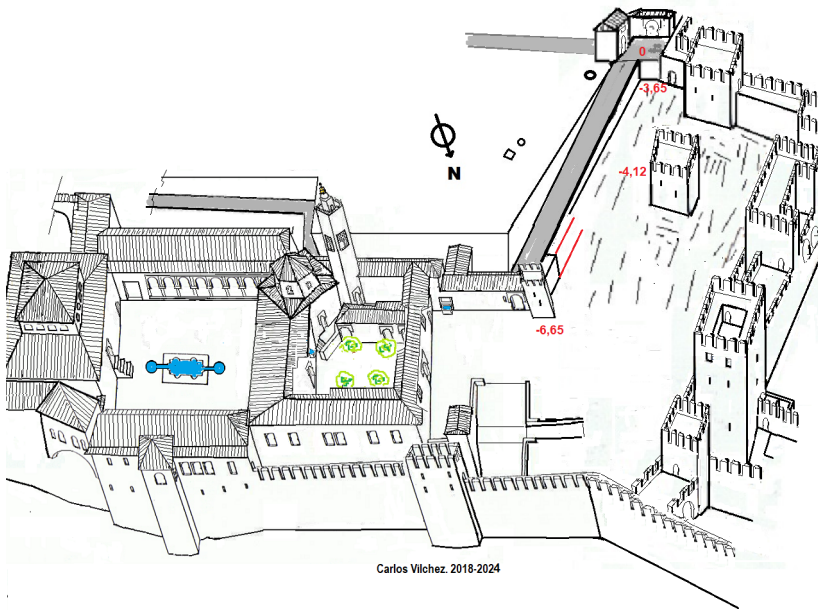


Fig. 2. Perspectiva del Mexuar, patios de Machuca y Madraza, de la Plaza de Organización Urbanística, zona alta de la barranquera de la Plaza de los Aljibes, y plaza alta de la Puerta del Vino en la etapa medieval. Restitución hipotética. (Carlos Vílchez. 2018-2024).

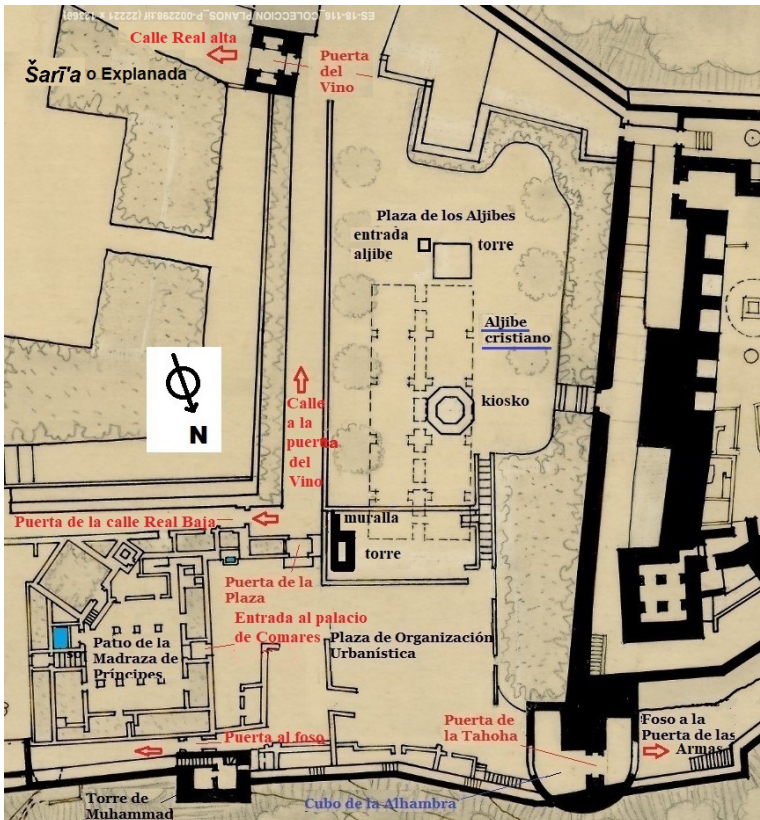


Fig. 3. Plaza de Organización Urbanística y organización de calles, Plaza de los Aljibes, y plaza alta de la Puerta del Vino con los restos arqueológicos. (C. Vílchez. 2018-2024, sobre plano de APAG, Col. Planos P-002298).

En la etapa cristiana, cuando en el siglo XVI se cerró la puerta de las Armas, el foso que conducía hacia la Plaza de Organización Urbanística y toda esta plaza fue utilizada como escombrera rellenando este espacio con los escombros de todas las obras de este sector de la Alhambra que hicieron los Reyes Católicos y después el emperador Carlos V. Allí se depositaron los restos de las obras de los patios de acceso al palacio de Comares, sobre todo el Patio de Machuca y la sala del Mexuar para adaptarlo como estancias de la reina Germana de Foix, y después sobre todo del palacio de Carlos V. Y en el centro de la barranquera se construyó a finales del siglo XV el gran aljibe, y toda la zona quedó totalmente transformada, elevando su nivel general y eliminando la topografía nazarí, y así la barranquera desapareció.

En el “Plano Grande del palacio de Carlos V” de Pedro Machuca, de hacia 1532, ya no se ve la estructura de la barranquera, ni tampoco en el magnífico grabado de esta zona llamado “Palais du Roy d’Espagne dans le Château de l’Alambre de Grenade” de Louis Meunier (h. 1668) (copiado casi literalmente por los Académicos en 1767). En el siglo XIX la plaza aparece también colmatada en una fotografía de J. García Ayola (1863-1890), y en los comienzos de la década de 1920 se ve en una fotografía atribuida a Manuel Torres Molina la altura de los escombros que había en la plaza con respecto a la zona de patios de entrada al palacio de Comares ya excavada y consolidada. Modesto Cendoya, Arquitecto-Director de la Alhambra de 1906 a 1923, había excavado en 1920 el primer patio de entrada al palacio de Comares, el patio de la Madraza de los Príncipes o de la Mezquita, y el espacio anterior a este patio donde estaba la entrada principal al palacio, y Leopoldo Torres Balbás, Arquitecto-Director de la Alhambra de 1923 a 1936, lo había consolidado todo entre 1923 y 1925 (Vílchez, 1988:101-107).

En las reuniones del Patronato de la Alhambra y Generalife en 1945 Manuel Gómez-Moreno Martínez propuso, e insistió en 1949, en que toda esta zona fuera excavada para recuperar las comunicaciones de la etapa nazarí, sobre todo para comunicar los patios de acceso al palacio de Comares con la Puerta del Vino. Esta propuesta fue apoyada por Francisco Prieto-Moreno Pardo, Arquitecto-Director de la Alhambra de 1936 a 1978 (Romero, 2014:76-81). Toda esta zona fue excavada por Jesús Bermúdez Pareja entre 1951 y 1954 (Bermúdez, 1953: 54-55 y Bermúdez, 1955: 436-452), ya que como comprobamos en las fotografías citadas su nivel llegaba hasta ese momento a la línea del adarve de la muralla septentrional, desde donde se podía ver el Paseo de los Tristes y la ladera Sur del Albayzín, y el Sacromonte. La barranquera también la estudió básicamente Basilio Pavón Maldonado (1975: 3-34), (Figs. 1, 2 y 3).

Esta excavación pensamos que es la más importante entre las décadas de 1950 a 1970 porque hizo comprensible la estructura urbana de la medina de la Alhambra al hacer visible el inicio de su red viaria¹, y dio las primeras pistas sobre la muralla del centro de la barranquera. Fueron sacadas muchas toneladas de escombros, en el que aparecieron materiales nazaríes importantes que se depositaron en el Museo de la Alhambra, del

1 A partir de ese momento los investigadores dedicamos nuestro esfuerzo a localizar y definir esa trama viaria. (Bermúdez Pareja, 1977: 55-61; Vílchez, 1988; Vílchez, 1991: 9-21; Vílchez, 1992: 161-170; Bermúdez López, 1986: 278-291; Bermúdez López, 1987: 443-450 y Bermúdez López, 2002: 85-124).

que era don Jesús su director. En la excavación se utilizaron las vagonetas Decauville con sus vías, que había utilizado también en sus obras Leopoldo Torres Balbás y que había comprado Modesto Cendoya en 1914². (Figs. 4 y 5).

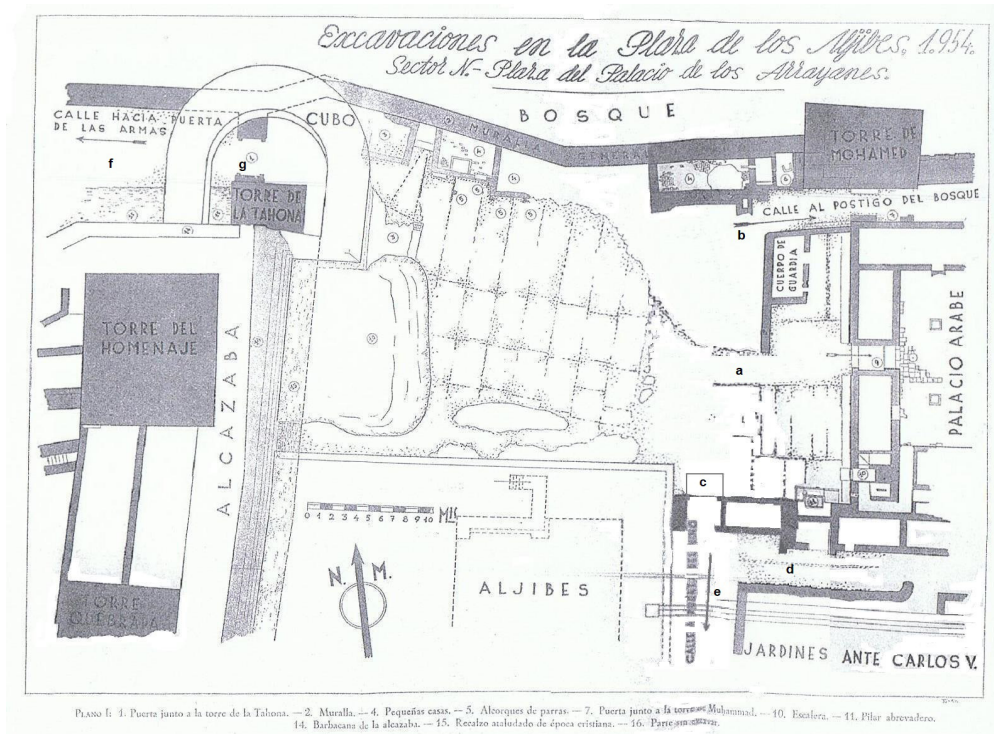


Fig. 4. Excavación de la Plaza de los Aljibes. Planta. (J. Bermúdez Pareja.1954. Del. Fernando López Díaz de la Guardia, 1954, publicada en 1955. APAG Col. Planos P-003101).



Fig. 5. Excavación de la Plaza de los Aljibes. (J. Bermúdez Pareja.1951-1954. Publicada en 1955).

2 El dato sobre la compra por Cendoya de las vagonetas Decauville me lo facilitó Javier Piñar Samos en 2018, momento en el que organizó junto a Miguel Giménez Yanguas la Exposición “Monumento-Modernidad 1868-1936” en la Alhambra. También se publicó un magnífico libro de estudios, en el que yo también participé.

La Plaza de Organización Urbanística

La Plaza de Organización Urbanística fue así denominada por nuestro querido y añorado maestro Jesús Bermúdez Pareja en el XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte celebrado en Granada en 1977, acertado nombre que fue aceptado inmediatamente por todos los investigadores (Bermúdez Pareja, 1977: 55-61). En esta gran plaza desembocaba el foso que venía desde la Puerta de la Armas (*bāb al-Silāh*) y llegaba hasta la Puerta de la Tahona.

La excavación avanzó poco en esta zona septentrional entre 1951 y 1952, pero se intensificó entre 1953 y 1954 e hizo un plano detallado el delineante Fernando López Díaz de la Guardia (Fig. 4). En ese momento se descubre la puerta y torre de la Tahona, aparecen pegadas a la muralla los cimientos de pequeñas casas y alrededor alcorques de parras que podría indicar que estas casas son posteriores, y todo el centro de la plaza está empedrado en cuarteles, como después se consolidó, y aún hoy en día conservamos así.

Era la gran Plaza de Organización Urbanística, y había cuatro opciones de salida (Fig. 4³): a) o se entraba al palacio de Comares por sus primeros patios (patios de la Madraza de los Príncipes y de Machuca, b) o por un pequeño foso se daba paso al Postigo del Bosque al pie de la torre de Muhammad o de las Gallinas⁴, c) o se accedía a la Calle Real Baja, d) o finalmente partía la calle que ascendía hasta la puerta del Vino (Vílchez, 1992: 161, Fig. 6).

En esta gran plaza desembocaba el foso nazarí que venía desde la Puerta de la Armas (*bāb al-Silāh*) y llegaba hasta la Puerta de la Tahona (Fig. 4, f y g), que fue cubierta y anulada en 1589 por el llamado Cubo de la Alhambra o de la plaza de los Aljibes (Gómez-Moreno, 1892: 154). La puerta fue descubierta en las excavaciones de Jesús Bermúdez Pareja en 1953-1954, abriendo varios huecos en el Este de la base de mampostería del cubo de artillería, macizada fuertemente en su interior con piedra y plmento de cal grasa (Fig. 7). Los restos de la puerta fueron consolidados y restaurados por Francisco Prieto-Moreno Pardo en los años siguientes (Romero, 2014: 83-85), (Fig. 8). Esta puerta no fue localizada por Leopoldo Torres Balbás al desarrollar su proyecto “Forjado del suelo y escalera en el Cubo de la Alhambra” (9 de agosto de 1929), en el que sí hace una plataforma con forjado de hormigón, y una escalera de subida, que ha garantizado su conservación hasta hoy en día. Sin embargo no profundizó en el macizo interior, aunque sí halló los restos altos de parte de la torre que la protegía (Vílchez, 1988: 61-64). Basilio Pavón Maldonado hizo un dibujo restitutivo de la puerta de la Tahona y su torre aladaña (1975: 8, fig. 5).

3 El original de este plano coloreado se conserva en el Archivo de la Alhambra con la referencia P-003101, pero tiene menos definición.

4 En 2023 se ha hecho una restauración de la torre de las Gallinas en la que ha intervenido como arqueólogo Manuel Pérez Asensio, y ha descubierto los restos de una pequeña poterna anterior a la puerta del Bosque de la etapa cristiana. Los resultados completos esperamos que se publiquen pronto.



Fig. 6. Plaza de Organización Urbanística en la actualidad. (C. Vílchez. 2020).

A Sur se situaba la Puerta de la Plaza de Organización Urbanística, denominación nuestra (Fig. 4, c), de la que se conservan la base de sus mochetas y espacios para las hojas de madera, y una pequeña torre desmochada que la protegía, con parte de una muralla que asciende en dirección Norte-Sur, de la que conservamos dibujos (Figs. 4, c y 9)⁵. Francisco Prieto-Moreno Pardo dejó señalados estos restos con ladrillo en el suelo, siguiendo la buena práctica de su maestro Leopoldo Torres Balbás, en la placeta baja de la plaza de los Aljibes, donde se sitúa la entrada Norte al aljibe de Tendilla. Las medidas de esta torre rectangular son: largo 4,16 metros, y ancho 3,00 metros (Figs. 2, 3, y 9). La Plaza de Organización Urbanística, donde arrancaba la barranquera, está a una cota de -6,65 metros (Fig. 2), y a -2,90 metros por debajo de la placeta baja de la plaza de los Aljibes (Fig. 3). Como veremos al indicar las cotas que conocemos, la pendiente de la barranquera era suave y tendría de desnivel unos 3,00 metros aproximadamente.

5 Hizo una planta y sección el delineante Manuel López Reche en 1958. (PAG Col. Planos P-001970).



Fig. 7. Excavación de la Plaza de los Aljibes. Restos de la Puerta de la Tahona. (J. Bermúdez Pareja.1952-1953. Publicada en 1953).



Fig. 8. Puerta de la Tahona en la actualidad. Restaurada-restituida por Francisco Prieto-Moreno Pardo a partir de 1954. (C. Vílchez. 2024).



Fig. 9. Restos de la torre de la Puerta de la Plaza de Organización Urbanística, y muralla que cerraba la barranquera al Este en la actualidad. (C. Vílchez. 2023).

Al lado de la Puerta de la Plaza está la esquina Noreste del perímetro del aljibe de Tendilla, donde se utilizaron bordillos de sepultura como material, y algunos conservan su decoración.

Después de la Puerta de la Plaza, girando hacia Este se abre la Puerta de la Calle Real Baja, que también conserva sus mochetas (Figs. 2, 3 y 4, d), por la que podíamos acceder antes de la construcción del palacio de Carlos V por una calle paralela detrás del palacio de Comares, y aún hoy a la entrada original del palacio de los Leones y la Rauda Real, y a los palacios del Partal en la zona Este de la medina, primeros palacios de la Alhambra.

El cierre oriental de la barranquera

En dirección Norte-Sur asciende la calle hacia la plaza alta de la puerta del Vino, que era el límite oriental de la barranquera primitiva. Esta calle al Oeste estaba cerrada por la muralla que arrancaba de la torre que defendía la Puerta de la Plaza, como antes hemos visto (Fig. 9). El resto de muralla que se conserva tiene un ancho de 1,56 metros, y sólo un largo de 1,80 metros, ya que en el almacén del kiosko, al que se accede por la placeta baja, no hay más restos de muralla como hemos comprobado al revisarlo concienzudamente. No hay duda que cuando en 1492 se hizo la excavación y allanamiento para el aljibe de la Mazmorra o de Tendilla, como después veremos, la muralla se derribó y no sabemos hasta dónde subiría.

En 1954 Francisco Prieto-Moreno Pardo reconstruyó el muro de cierre hacia esta calle del perímetro del aljibe de Tendilla, que arrancaba por el Norte al lado de la esquina Noreste de la Puerta de la Plaza, donde se reutilizaron en la primera etapa cristiana bordillos de sepultura como material, algunos todavía con decoración (Romero, 2014: 84-85), sin duda procedentes de la Rauda Real, que estaba al Sur del palacio de los Leones, y del cementerio de la Sabika (*maqbarāt al-Sabīka*) situado en la colina del Mauror, en el actual Carmen de los Catalanes junto a Torres Bermejas. El uso de ese material aparece también en la muralla del foso que asciende desde la puerta de la Justicia o de la Explanada (*bāb al-Šarī'a*) a la plaza alta de la Puerta del Vino.

En el otro lado, al Este, un muro sujetaba el desnivel de la calle con la plaza ante el palacio de Carlos V. Después de la excavación de la plaza alta de la Puerta del Vino por Jesús Bermúdez Pareja en 1954, Francisco Prieto-Moreno Pardo, dejó expedita esta calle el mismo año (Figs. 2, y 3). En este muro se ha hallado en 2020 la salida de una doble atarjea, una de ellas anulada⁶, que pensamos sin duda parten del aljibe nazarí cercano (Fig. 10), pero situado en los jardines altos de la zona septentrional de la antigua Šarī'a o explanada ritual nazarí ante la Mezquita Mayor. Este jardín se diseñó delante de la fachada occidental del palacio de Carlos V.

6 Esta fecha me la ha facilitado Jesús Bermúdez López, al que se lo agradezco.

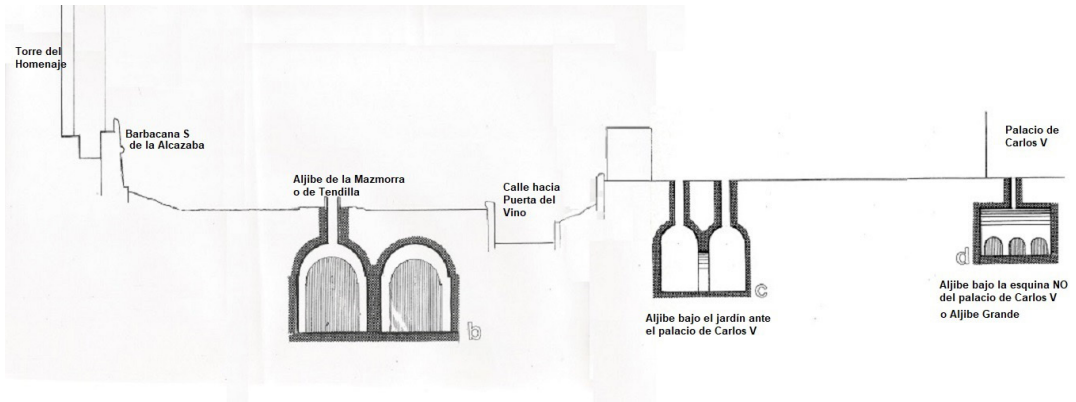


Fig. 10. Sección de los aljibes de la Alhambra. Detalle de la Plaza Aljibes y de la plaza ante el palacio de Carlos V, en la Šarī'a. (Basilio Pavón Maldonado. 1990).

El cierre occidental de la barranquera

En su lado occidental la barranquera estaba delimitada por la barbacana oriental de la Alcazaba, como vemos en el Plano Grande del palacio de Carlos V, en el que Pedro de Machuca preveía ya colocar un revellín de artillería en cada extremo. No se ejecutaron en ese momento, pero, como hemos visto ya, sí se hizo el revellín septentrional más tarde (Fig. 4, g). La barbacana ya la estudió Basilio Pavón Maldonado (1975: 6, fig. 3) que hizo un dibujo magnífico de todo el desarrollo de esta barbacana (Fig. 11), con sus torres laterales, y como ya hemos comentado en el ángulo Noreste de la Plaza de Organización Urbanística aparece la puerta de la Tahona con su torre que era el enlace con la barbacana de la Alcazaba. Según Manuel Gómez-Moreno González esta muralla se cayó, no sabemos el motivo, y fue reedificada de nuevo en mampostería bajo las órdenes de Luis Machuca en 1565 (Gómez-Moreno, 1892: 154).

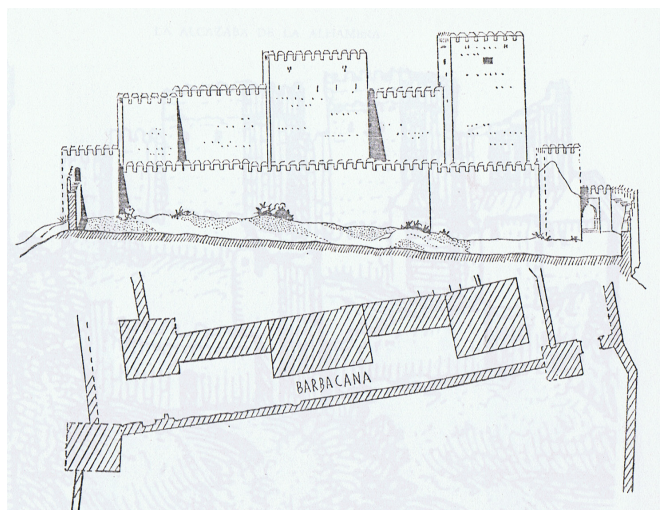


Fig. 11. Restitución de la barbacana oriental de la Alcazaba, cierre Oeste de la barranquera. (B. Pavón. 1977).

En 1978 Francisco Prieto-Moreno Pardo hizo una puerta nueva, al estilo renacentista, en el centro de la muralla de la barbacana para poner allí la nueva entrada a la Alcazaba, la misma que se mantiene hoy en día frente al kiosco de la plaza (Romero, 2014: 88). Al remover la tierra del pie de la muralla aparecieron varios fragmentos de mediano tamaño de muralla de tapial, material original de la etapa nazarí y creemos que serán parte de los que cayeron en el siglo XVI. Estos fragmentos fueron dejados allí bajo el jardín que hay en esa pequeña ladera⁷.

El aljibe de la Mazmorra o de Tendilla

El aljibe de la Mazmorra, nombre con el que se le denomina en los documentos de finales del siglo XV y en el siglo XVI por estar cercano a la mazmorra o silo que está al lado de la Puerta del Vino, fue construido por orden de los Reyes Católicos y encargaron su ejecución al II conde de Tendilla, don Íñigo López de Mendoza y Quiñones (1440-1515), Alcaide y Capitán General de la Alhambra, por ello también se le conoce como aljibe de Tendilla, tal y como se especifica en la placa trasladada desde 1599 al lado de la Capilla de la Virgen de la Antigua en la Puerta de la Justicia, que en origen estaba colocada en la entrada meridional del aljibe. Este es el texto de la placa:

“LOS CATHOLICOS Y MUY PODEROSOS SEÑORES DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL REY Y REYNA NUESTROS SEÑORES, CONQUISTARON POR GUERRA DE ARMAS ESTE REYNO Y CIUDAD DE GRANADA LA QUAL DESPUÉS DE HAVER TENIDO SUS ALTEZAS EN PERSONA SITIADA MUCHO TIEMPO EL REY MORO MULEY HACEN LES ENTREGÓ CON SU ALHAMBRA Y OTRAS FUERÇAS A DOS DIAS DE ENERO DE MILL Y CCCXCII AÑOS. ESTE MISMO DIA SUS ALTEÇAS PUSIERON EN ELLA POR SU ALCAYDE Y CAPITAN A DON IÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA, CONDE DE TENDILLA, SU VASALLO AL QUAL PARTIENDO SUS ALTEÇAS DE AQUÍ DEXARON EN LA DICHA ALHAMBRA CON QUINIENTOS CAVALLEROS E MIL PEONES, E A LOS MOROS MANDARON SUS ALTEÇAS QUEDAR EN SUS CASAS EN LA CIUDAD Y SUS ALCARIAS COMO PRIMERO ESTAVAN. ESTE DICHO CONDE POR MANDAMIENTO DE SUS ALTEÇAS HIZO HAZER ESTE ALGIBE”.

El conde de Tendilla, fue junto al corregidor Andrés Calderón, Hernando de Zafra, secretario de los Reyes Católicos, y fray Hernando de Talavera, Arzobispo de Granada, uno de los cuatro personajes que dirigieron la ciudad y reino de Granada en los primeros tiempos después de la conquista, tal y como lo ha definió el profesor Miguel Ángel Ladero Quesada desde hace años (Ladero, 1968: 489-563; Ladero, 1979: 203-204; Ladero, 2018: 27-56). El aljibe está bien estudiado y en la nota hacemos referencia a los autores que han realizado los trabajos más destacados sobre el tema (Gómez-Moreno, 1892: 153; Pavón, 1990: 46-47 y 48-50 y plano 67-69; Jiménez, 2023: 7-9; Martín, 2005: 729-740; Vilar, 2007: 53-55 y 2011: 125-130).

7 Tuve la oportunidad de ver estos fragmentos de tapial, y cómo quedaron allí enterrados, cuando estaba haciendo las Prácticas Profesionales de Museos en el Museo Nacional de Arte Hispano-musulmán, antes y hoy denominado Museo de la Alhambra.

El conde de Tendilla encarga el 19 de marzo de 1492 a los maestros mudéjares Ponçe Porçell y a Juan de Valençya que comiencen con la excavación y allanamiento de la zona de la barranquera nazará donde se iba a construir el nuevo aljibe. También llama para esta obra a otros mudéjares de Elche (Vilar, 2007: 53-55)⁸. El motivo de la construcción de este magno aljibe se debe a que era necesario tener un gran abastecimiento de agua en la Alhambra, ya que la escasa población cristiana, militares y civiles, vivían mayoritariamente en la medina nazará, y la mayoritaria población musulmana, ya desde la conquista convertidos en mudéjares, vivían en toda la ciudad de Granada y el resto del Reino, y esto era un peligro en caso de rebelión, como así ocurrió en 1499. El aljibe se construyó pues a partir de esa fecha de 1492 y se terminó de construir el 24 de julio de 1494, con un coste muy elevado, aunque se remataron algunas instalaciones hidráulicas hasta abril de 1495 (Vilar, 2007: 55; Jiménez, 2023: 7). Para construir el aljibe se profundizó en la barranquera y desapareció así la topografía original (Fig. 11).

En octubre de 1494 el viajero alemán Jerónimo Münzer al visitar la Alhambra acompañado del conde Tendilla, expresaba su admiración por el sistema hidráulico y el aljibe como magna obra con estas palabras:

“Hay en los palacios tanta belleza, con las cañerías de agua con tanto arte dirigidas por todos los sitios, que no se da nada más admirable. A través de un altísimo monte, el agua corriente es conducida por un canal y se distribuye por toda la fortaleza. Asimismo, el conde, noble caballero, al salir del alcázar, nos condujo a un aljibe, nuevo y cuadrado, tan grande como la Iglesia de San Sebaldo, que hizo construir en este mismo año, con gasto de diez mil ducados. Obra tan estupenda, que no se da más” (Münzer, 1987: 46).

La comparación de Münzer con la iglesia de San Sebaldo, en Nüremberg, es muy acertada, ya que en general a todos nos recuerdan sus dimensiones la magnitud de una iglesia.

El aljibe de la Mazmorra o de Tendilla es una estructura de planta rectangular con dos naves separadas por un gran muro, pero unidas por 6 pequeños arcos de medio punto en su base⁹. Cada nave está cubierta por una bóveda de medio cañón reforzada con arcos fajones. En las claves de estas bóvedas se abrieron seis bocas o lumbreras de forma circular para poder sacar el agua desde la plaza. Hoy en día queda una en uso sólo en el famoso kiosko (bella palabra procedente del turco), la boca intermedia de la nave occidental, y las demás están cegadas. El diseño de su brocal de mármol es de 1961 y conservamos su dibujo delineado por Manuel López Reche¹⁰ (Fig. 12). Actualmente el

8 Juan Manuel Martín García, llama a este constructor Francisco el Valençy. Creemos que Juan de Valençya era maestro de albañilería y que Francisco el Valençy era también maestro albañil, y podrían ser familia (García, 2005: 736-737; vid. Galera, 2014: 41 y 436).

9 Los arcos extremos a Sur y Norte fueron reforzados por otros constructivos sobre ellos, y esta obra fue señalada en el cemento con las fechas “año 1912” y “año 1914”, lo que indica que fue obra de Modesto Cendoya.

10 Brocal del Kiosko. (Del. Manuel López Reche. 1961. APAG Col. Planos P-002230); Los planos de la Fig. 26 fueron delineados por Abelardo Alfonso Gallardo, y publicados por Jesús Bermúdez López en el *Avance del Plan Especial de la Alhambra y Reforma Interior de los Aljibes* (1986), Vid. *Aproximación a la actual situación arqueológica de la Alhambra, en Avance...* Granada: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, p. 289. Pero en febrero de 1959 ya los había delineado también Manuel López Reche. Planta y secciones de los Aljibes (Plaza de los Aljibes). APAG Col. Planos P-02222.

nivel de las bóvedas con respecto a la base del brocal del kiosko es de -3,50 metros, y la cota hasta el nivel del suelo del aljibe es de -11,50 metros aproximadamente, por lo que parece que se profundizó unos 6,00 metros aproximadamente en 1492 en el suelo de la barranquera de la época nazarí¹¹.



Fig. 12. Nave occidental del aljibe, con lo cubos del pozo del kiosko. (C. Vílchez. 2024).

En el siglo XIX tenemos varias imágenes de los viajeros románticos que nos muestran carpas que cubren las dos bocas con sus pilas más septentrionales, abiertas para vender el agua fresca del aljibe a los aguadores que la compraban y en sus burros la vendían por la ciudad de Granada. Entre estas imágenes están una acuarela de John Frederick Lewis (1831-1833), un grabado de Richard Ford (1831) (Fig. 13), y otro grabado de Owen Jones (1834 y 1837). Los viajeros románticos dejaron estas imágenes que son las mismas que expresa con sus literarias palabras el también romántico Washington Irving en su “Leyenda del legado del moro” (1832), donde el aguador Perejil acude con su burro a por agua a la *Plaza de los Aljibes*, a los brocales del aljibe, que adscribe erró-

11 Recogemos estos datos del plano de sección de los aljibes de la Alhambra de Pavón Maldonado (1990:46-47).

neamente como obra árabe, y cobijados del sol por un toldo¹². Ya a finales del siglo XIX comprobamos en la fotografía de José García Ayola (1886-1900) que siguen activas esas dos bocas con sus brocales.

En sus lados menores, a Sur y Norte, del aljibe están las entradas que se hacen por largas escaleras en recodo. En la entrada Sur, considerada la principal en el momento de su construcción, la escalera de bajada abovedada comenzaba en su primer tramo en dirección Oeste-Este, adosada al Sur de una construcción cuadrada independiente y cubierta con bóveda esquifada, que nosotros creemos es una torre nazarí reutilizada para la entrada del agua al aljibe, como después analizaremos (Figs. 14 y 15). La escalera hacía recodo en dirección Sur-Norte en un segundo tramo, y un tercer tramo en dirección Oeste-Este.

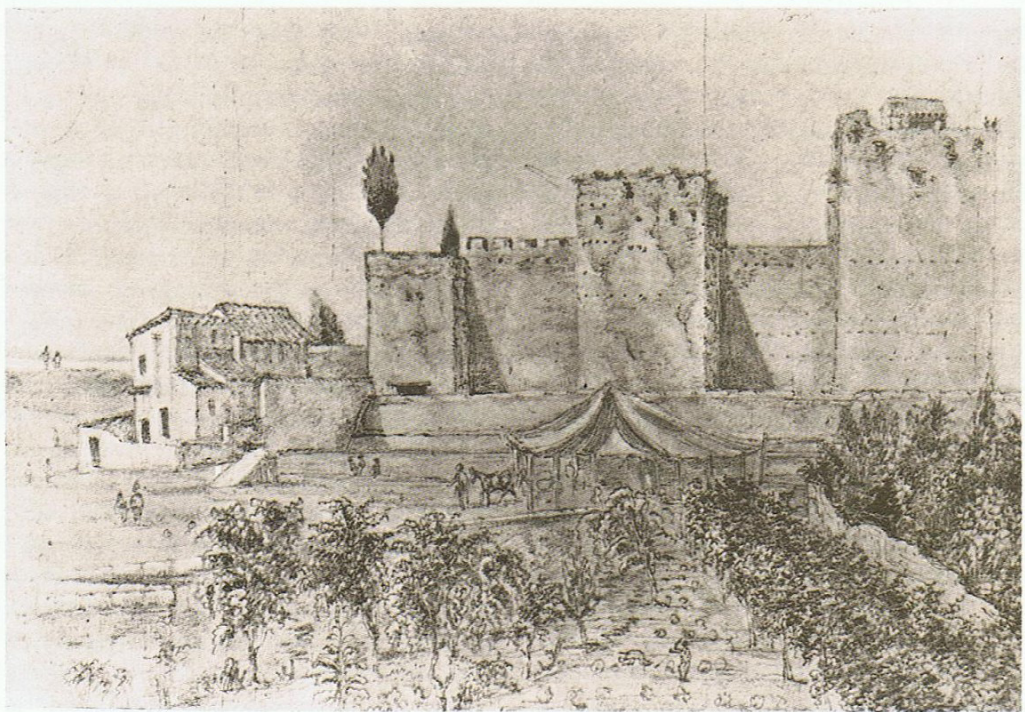


Fig. 13. Plaza de los Aljibes. (Richard Ford. 1831-1833. Colec. Particular Juan A. Vilar).

¹² Es uno de los famosos “Cuentos de la Alhambra” (Vid. Apéndice Documental), que escribió el escritor estadounidense, cuando estuvo en la Alhambra residiendo en 1829 en las Habitaciones de Carlos V, en torno al patio de Lindaraja. Fue recibido en estas estancias especiales porque venía representando a su país. El libro fue publicado por primera vez en Londres en 1832, e hizo otra edición posterior en 1857 en Nueva York. Realmente esta leyenda sólo hace referencia a la Plaza de los Aljibes, porque su trama se basa en el premio que recibe por sus buenas acciones el humilde aguador Pedro Gil, después de ayudar a un moro que estaba enfermo, y éste le pagó con tesoros que estaban escondidos en un subterráneo oculto en la Puerta de Siete Suelos.

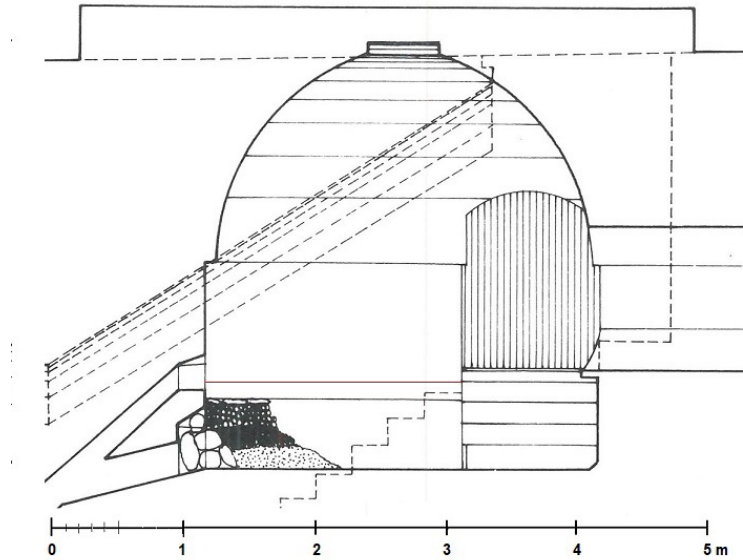


Fig. 14. Sección de la torre intermedia de la barranquera con la entrada de agua al aljibe de Tendilla. (Jesús Bermúdez López, 1986. Del. Abelardo Alfonso Gallardo).



Fig. 15. Torre intermedia a nivel de la plaza, al lado de la entrada Sur del aljibe. (C. Vílchez, 2024).

La entrada abovedada del primer tramo de escalera dirección Oeste-Este se observa en el grabado de Richard Ford (1831) (Fig. 13). Juan Antonio Vilar ya ha destacado que en este grabado “se ve el acceso sur al interior del aljibe que parece ser una rampa [abovedada] similar a las que colocan en las torres para hacer llegar la escalera cubierta hasta la azotea” (Vilar, 2011: 125)¹³. Este acceso abovedado de la entrada Sur es desmontado, pero no sabemos en qué momento. El primer tramo de escalera todavía lo vemos per-

¹³ También destaca que en el ángulo SE de la barbacana de la Alcazaba había varias casas, y el famoso frontón del juego de pelota.

fectamente en el plano de Gómez-Moreno (1892), y en el plano de la primera excavación de Bermúdez Pareja (1952-1953) (Gómez-Moreno, 1892: 153; Bermúdez Pareja, 1953: 45-55). Pensamos que en la década de 1970 ese tramo de escalera se anuló y desapareció, apareciendo la nueva entrada al lado del ángulo Sureste de la construcción cuadrada que hemos citado, y que consideran un “filtro” o decantador¹⁴. Desde su inicio se unió el segundo tramo de escalera a esa construcción rompiendo su muro oriental, y por ello se ve rota la bóveda original de la escalera. En la construcción, en su tramo rectangular, a través de una puerta con arco rebajado se bajaba por una escalera de cinco escalones a la estancia cuadrada reutilizada como decantador. En esta construcción al ser reutilizada también se cerraron en el tramo rectangular dos puertas, cuya función veremos al analizar la torre nazari (Fig. 14).

En la estancia cuadrada entraba por una gran atarjea el agua de la acequia Real. En su interior está la boca con arco de la atarjea en el muro Sur que entra recta, pero observamos que antes viene del Sureste, es decir, desde el partididor de la Puerta del Vino, que es de donde se surte (Martín García, 2005: 732)¹⁵. Pensamos que en un principio sería un decantador del agua de la acequia, con unos 70 cm de altura, pero como el sistema de entrada de agua al aljibe por el muro Norte de la estancia ha cambiado varias veces, viéndose incluso en la planimetría grandes piedras que tapan la entrada primitiva, y en algún momento los niveles permitirían una escasa decantación. Creemos que no puede ser un aljibe sino un decantador porque en el momento de mayor capacidad su llenado sería muy poco, sólo algo más de 6 metros cúbicos. En la actualidad la cota de suelo ha subido esos 70 cm porque se ha rellenado con arena y se puso un tubo de cemento por encima, que podría ser de la década de 1970, que sustituye definitivamente el sistema antiguo dentro de la estancia (Figs. 14 y 16).

La entrada de agua al aljibe de Tendilla se hace horadando el muro Sur del aljibe desde el nivel alto de la bóveda de la nave occidental por medio de una piquera, que se conserva.

En la placeta baja de la plaza de los Aljibes está la entrada Norte. Su escalera también tenía tres tramos: el primero partía de Oeste a Este y hacía recodo hacia Sur en el segundo tramo, y el tercero iba en dirección Este-Oeste. Curiosamente también ha desaparecido el primer tramo de escalera, convirtiéndose el segundo tramo en la entrada actual (Martín García, 2006: 732). Esta placeta baja está a -2,90 metros del nivel superior de la plaza de los Aljibes, y en ella está el almacén del kiosko donde se conserva el brocal de piedra de la primera boca de la nave occidental, uno de los que aparece en los grabados y fotografías del siglo XIX¹⁶. En esta placeta baja aparece un resto de ladrillo de 2,20 metros de ancho, y como está construido encima de la bóveda de la nave occidental del

14 La denominación de “filtro” aparece en la planta de un plano, al que acompañan las secciones, febrero de 1959, cuyo delineante fue Manuel López Recha. APGA Col. Planos P-02222.

15 También se halló en esta zona de la plaza otro fragmento de la atarjea que venía del partididor de la Puerta del Vino. (Vid. Vilar, 2011: 125-126). Este dato se lo facilitó Jesús Bermúdez López, que aportó la fotografía de esa atarjea que publica.

16 Quiero agradecer a los dueños del kiosko que me hayan dado todas las facilidades para medir y fotografiar dentro del almacén.

aljibe no puede ser de la etapa nazarí sino ya de la etapa cristiana. Podría ser un resto de una escalera antigua que diera acceso desde la parte alta de la plaza a esta placeta baja, antes de la escalera actual.



Fig. 16. Atarjea de entrada del agua de la acequia Real a la torre intermedia de la barranquera, y al aljibe de Tendilla. (C. Vílchez. 2024).

La obra del aljibe está realizada con ladrillo y cal que le da gran solidez, y, como en la mayoría de los aljibes, se recubre con estuco de color almagra. El suelo cree Basilio Pavón que debió ser de losetas de barro en zigzag, como era costumbre de esa etapa en Granada (Pavón, 1990: 50; Martín García, 2005: 732; Vilar, 2007: 55).

Las dimensiones del aljibe son 35,95 metros de longitud, con ancho de la nave oriental de 5,97 metros y ancho de la nave occidental de 6,10 metros y el muro de separación 1,25 metros: por tanto, el ancho total es de 13,32 metros, y la altura es de 8'03 metros (Gómez-Moreno, 1892: 153; Jiménez Díaz, 2003: 8; Martín García, 2005: 731)¹⁷. La capacidad máxima de almacenaje del aljibe es de 1632 metros cúbicos (Pavón, 1990: 50; Jiménez, 2003: 9)¹⁸. (Fig. 10).

La entrada de agua se hacía por la parte alta de la nave occidental por medio de la piquera volada, que antes hemos citado, para que no chorreara por el muro, y que creemos que es de mármol (Fig. 12). Sin embargo el desagüe formado por un pequeño arco decorado con línea esgrafiada (tapiado hace pocos años con rasilla de hueco), está cerca del ángulo Noreste de la nave oriental, y desaguaba hacia la calle que ascendía hacia la puerta del Vino, y a través de la Plaza de Organización Urbanística llevaba el agua al

17 Coinciden algunos de los autores ya citados, sin embargo vamos a tomar como más precisas las aportadas por Nieves Jiménez.

18 Nieves Jiménez Díaz eleva la capacidad de llenado a 2000 o 2200 metros cúbicos, pero creemos que no es posible por el nivel de su rebosadero.

Bosque por la zona del foso y postigo cercano a la torre de las Gallinas o de Muhammad (Vilar, 2011: 127).

En la esquina Noreste del perímetro del aljibe de Tendilla, que antes hemos citado, reutilizaron bordillos de sepultura.

La hipotética torre meridional nazarí de la barranquera

Nosotros planteamos como hipótesis que en la parte intermedia de la barranquera quedan los restos desmochados de una torre nazarí que fue reaprovechada como entrada del agua de la Acequia Real en el aljibe cristiano, y que en planimetría moderna denominan “filtro” o decantador, como antes hemos visto (Vilar, 2011: 125-126) (Fig. 17). Pensamos que no es un aljibe porque en los estudios que hemos hecho entre los aljibes conservados de la etapa islámica en Granada no hemos encontrado ninguno con esa estructura y ese tipo de bóveda decorada, y el arca-partidor de Fuentepeña, que tiene bóveda cruciforme de medio cañón sin decorar, tiene muy poca altura, la suficiente para decantar y repartir en dos grandes ramales, uno hacia la Alhambra (8/9) a través del acueducto, y otro hacia Torres Bermejas y la Antequeruela (1/9) (Orihuela y Vílchez, 1991; Vilar, 2011: 93-96), mientras que la estancia de la torre tiene más de 3 metros de altura.

La torre es cuadrada y sus medidas exteriores son de 4'60 metros de lado. Los restos de la hipotética torre lo conforman una estancia cuadrada cuyos lados miden 3,10 metros, y su cubierta es una magnífica bóveda esquifada rematada en el centro con un pequeño espejo de 53 cm de lado y 9 cm de profundidad, con decoración geométrica que conserva pintura roja (Figs. 17 y 18). Vemos que la altura total de la estancia es de 3,18 metros: el arranque de la bóveda desde su pequeña nacela mide 1'59 metros, y el resto de la estancia hacia el suelo otros 1,59 metros, formando una estructura diseñada de dos rectángulos exactos. La estancia tiene una puerta en alto rematada en arco rebajado, hay 5 escalones, que da a un pequeño espacio con dos puertas tapiadas que creemos podrían corresponder hacia Norte a la caja de escalera de la torre y hacia Sur a la pequeña puerta de salida a la barranquera. La caja de escalera tendría que ser de tramos rectos como por ejemplo en la Torre del Homenaje, ya que no cabría el tipo de escalera con pequeños tramos entorno a un machón central, como por ejemplo en la Torre de Comares, porque el muro oriental de la torre de la barranquera no tiene ancho suficiente para su desarrollo. En la etapa cristiana fueron cegadas estas dos puertas, y se rompió el muro oriental para comunicar la torre con la escalera del aljibe, como hemos visto.

Pensamos que esta estancia abovedada sería la planta baja de la hipotética torre, y que fue desmochada en la/s planta/as superior/es, y la caja de escalera sería para acceder a esta/as planta/s y la terraza¹⁹.

19 Hemos hecho una visita al aljibe el 7 de febrero de 2024, acompañados por el personal del Patronato de la Alhambra, lo que les agradecemos, y hemos comprobado las medidas de esta hipotética torre, y de las medidas de esa visita hacemos nuestra planimetría.

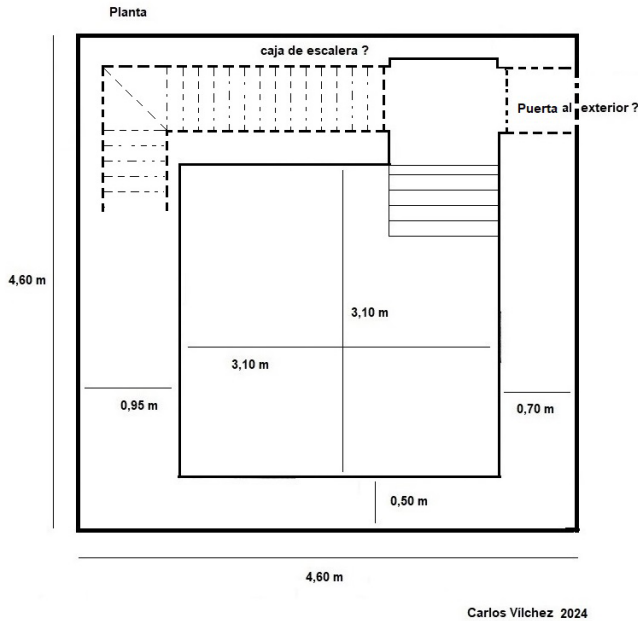
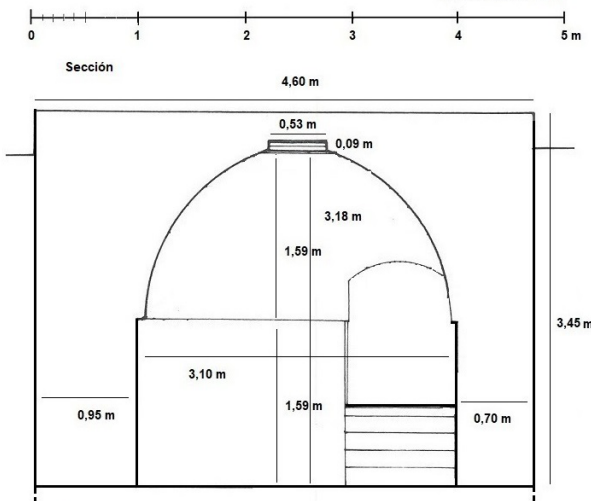


Fig. 17. Restitución de Planta y Sección de la torre intermedia de la barranquera en la etapa nazarí. (C. Vílchez. 2024).

Fig. 18. Bóveda esquifada con espejo de la etapa nazarí de la torre intermedia de la barranquera. (C. Vílchez. 2024).

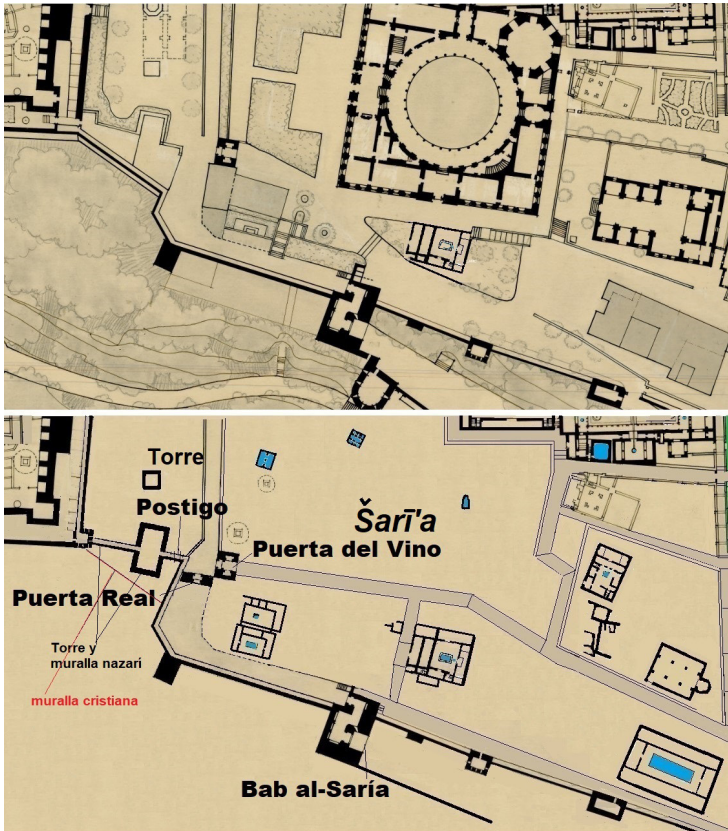


Esta torre ahora está aislada y en gran medida enterrada, y al estar enterrada no sabemos cómo enlazaría con la muralla y torre anexa a la puerta de la Plaza de Organización Urbanística, anteriormente citadas, ya que la profundidad y dimensiones del aljibe hicieron desaparecer la estructura topográfica subyacente de la etapa nazarí en gran parte de la barranquera. En la excavación de Jesús Bermúdez Pareja de 1952-1953 hizo unas catas (a las que llama “zanjas de exploración”) a los lados de esta posible torre, y en el lado Este llegó a suelo virgen a -4,12 metros y en el lado Oeste a -4,10 metros, porque estamos casi en la parte alta de la pendiente de la barranquera (Fig. 2). En la actualidad se conservan 3'45 metros de altura de la torre, que sobresale 48 cm aproximadamente sobre el nivel actual de la plaza (Fig. 15). Si tenemos en cuenta las cotas de

-4,10 y -4,12 metros, la torre tendría una base maciza de unos 92 cm, más la cimentación. (Figs. 1, 2, 3, 15, 17 y 18).

Así pues, por estos datos expuestos nos afirmamos en nuestro convencimiento de que esta estructura es una torre nazarí reutilizada desde la primera etapa cristiana. De todas formas, pensamos que para poder confirmar si realmente es una torre habría que abrir las dos puertas cegadas del muro oriental para comprobar si son la caja de escalera y la puerta al exterior, y hacer una cata en su ángulo Noroeste y ver la profundidad real que tienen sus muros exteriores.

En el entorno Sureste de la plaza de los Aljibes, también halló Jesús Bermúdez Pareja un pequeño resto de muro de mampostería, que no sabemos qué función tenía, a cota -2,90 metros con respecto al nivel de la plaza frente a la gran torre de la muralla Sur de la medina de la Alhambra, que después veremos (Fig. 19), y en 1954 abrió varias catas pero no halló ningún otro resto. En esta zona las cotas son menos profundas porque se sitúan casi en la parte alta de la pendiente de la barranquera.



ZONA DE LA SARÍA. Estado actual y restitución arqueológica medieval Carlos Vílchez. 2020

Fig. 19. Plano actual y restitución medieval de la zona de la plaza alta de la Puerta del Vino. (C. Vílchez. 2020. sobre plano de APAG Col. Planos P-002298).

La plaza alta de la Puerta del Vino

La Puerta del Vino estaba situada en una pequeña plaza en alto (Figs. 1, 2, 3, y 16), que estaba sostenida por una albarrada o muro o de contención sobre la barranquera (Fig. 18), y a su vez por el otro lado era la zona elevada del final del foso que arrancaba de la Puerta de la Justicia o Explanada (*bāb al-Šarī'a*). Esta plaza la tomamos como cota 0, y tiene el mismo nivel que la actual plaza de los Aljibes (Fig. 2).

Toda la zona fue también excavada por Jesús Bermúdez Pareja entre 1951 y 1954 (Bermúdez Pareja, 1953: 49-56; Bermúdez Pareja, 1995: 436-452) (Fig. 19). La plaza se sostenía por un muro de contención con el barranco, del que quedan restos visibles en una estrecha zanja subterránea de apenas unos 90 cm. de ancho (Fig. 20), y allí enlazaba con la muralla nazarí, que conserva un postigo de escape cegado, que estudió Jesús Bermúdez Pareja, y años después nosotros. El nivel de esta parte alta de la barranquera con respecto al nivel actual de la plaza es de -3'65 metros (Fig. 2). El arco de entrada al postigo lo vemos a través de una reja en el suelo del nivel de la plaza de los Aljibes y mide 3,65 metros de altura y 1,32 metros de ancho. El espacio interno del postigo es de 4,05 metros de fondo y 3,10 metros de ancho, y está cubierto por una bóveda de medio cañón de ladrillo cuyo trasdós podemos ver todavía. La salida original al exterior fue cegada al desmocharse la muralla nazarí y construir la muralla cristiana (Bermúdez Pareja, 1972: 59-66, Plano del Postigo de la plaza ante la Puerta del Vino en pág. 9; Vílchez, 2000: 227-238) (Figs. 19 y 20).

La muralla primitiva de la etapa nazarí sigue con una amplia torre y continuaba con otro tramo que la unía con la torre sur de la barbacana oriental de la Alcazaba (Fig. 19). En este tramo un resto de esa muralla queda cobijado bajo un arco hacia la plaza de los aljibes. El postigo y el resto de muralla fueron descubiertos en 1910 por Modesto Cendoya, y Leopoldo Torres Balbás en la década de 1920 había hecho el arco rebajado que cobija el resto de la muralla. Creemos que la Puerta Real, que después citaremos, fue destruida, y la muralla nazarí había sido desmochada y cambiado su recorrido hacia el Sur entre 1492 y 1505, y a la vez se construyó una nueva muralla cristiana, para hacer una nueva rampa ancha (Fig. 19) para poder subir los materiales de las obras reales hacia la barbacana Sur de la Alcazaba y el gran revellín o batería, o cubo, de artillería en el extremo Oeste bajo la Torre de la Vela, construido por el Maestro Ramiro, como los otros importantes en esta época (Vílchez, 2020: 443-454)²⁰.

En el ángulo Sureste de la Puerta del Vino creemos que enganchaba la desaparecida Puerta Real, dando paso al foso que enlazaba con la puerta de la Justicia (Figs. 2, 19 y 21). Siguiendo los datos de Rafael Contreras (1888), que tomaba como fuente a Juan de Echeverría (1768), hemos realizado un estudio completo sobre esta puerta desaparecida, y hemos hecho la restitución de sus portadas partiendo de los restos materiales

20 Las obras del Maestro Ramiro vid. la bibliografía citada de Juan Antonio Vilar Sánchez.

que se conservan en los almacenes del Museo de la Alhambra: una portada con restos de piedra caliza con decoración de ataurique, y la otra portada con restos de cerámica con decoración de sebka, siguiendo un esquema similar a las portadas de la Puerta del Vino (Vílchez, 2020).

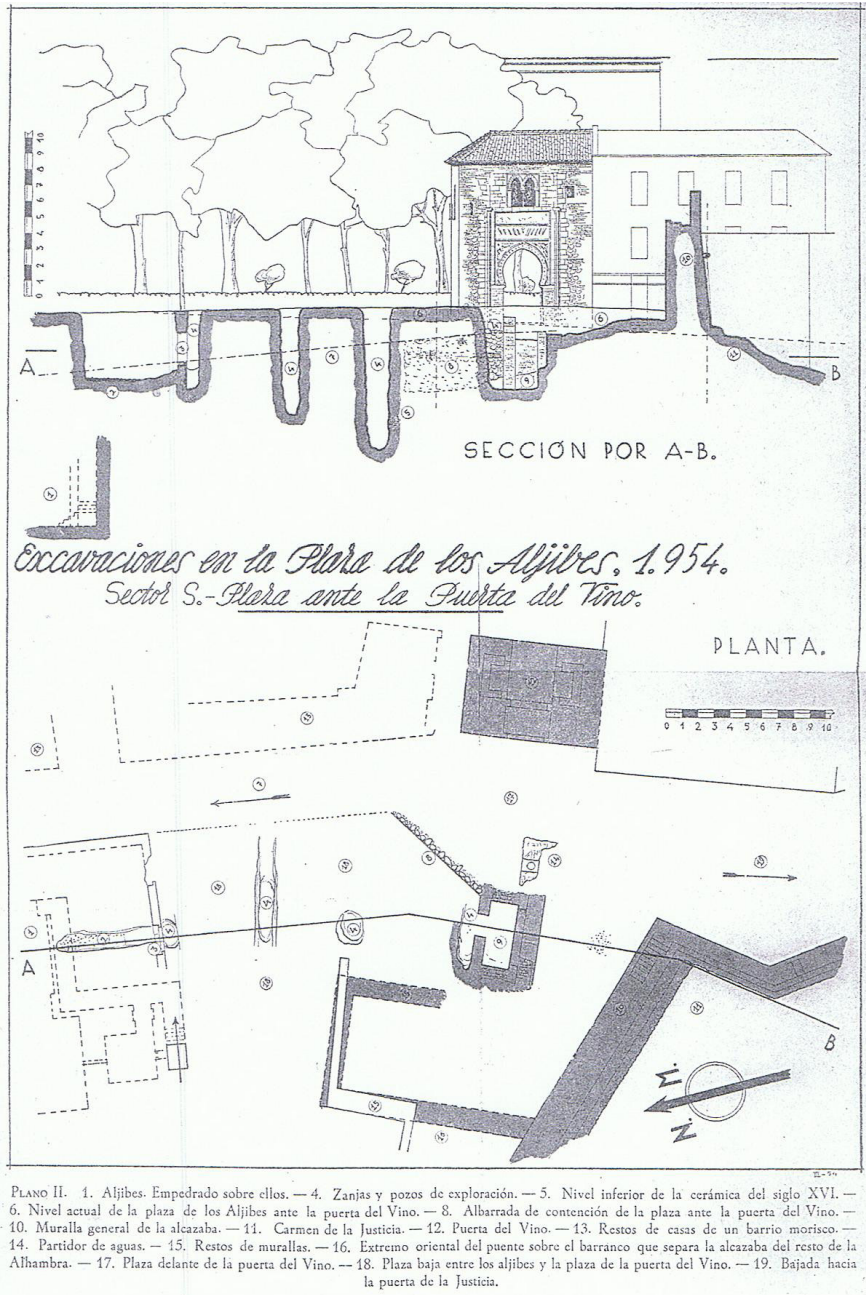


Fig. 20. Excavación de la plaza alta de la puerta del Vino. Planta. (J. Bermúdez Pareja.1954. Del. Fernando López Díaz de la Guardia. 1954, publicada en 1955).

Enfrente de la puerta del Vino se halló el partididor de agua al que llegaba la acequia Real (Fig. 20), y desde él salían varios ramales, uno subía hacia la Alcazaba, otro bajaba por la calle que llevaba a la Plaza de Organización Urbanística, y otro descendía a través de la puerta Real por el foso hacia la Puerta de la Justicia (Bermúdez Pareja, Jesús, 1955: 436-452)²¹. En la etapa cristiana de este partididor salía el ramal, cuya atarjea ya hemos citado, con el que se llenaba el aljibe de Tendilla.

De la Puerta del Vino arrancaba la Calle Real Alta en dirección Oeste-Este, y daba entrada a la Šarī'a o Explanada delante de la Mezquita Mayor (Fig. 19), explanada donde se haría la oración comunal del viernes, y de las grandes festividades como la Ruptura del Ayuno del Ramadán, o la Fiesta del Cordero, y otras²². El sultán nazarí, familia y la corte estarían dentro del recinto de la Mezquita Mayor y el resto de la población de la medina de la Alhambra haría la oración en la Šarī'a. Para comprender con una idea clara la función de esta explanada podemos compararla con el uso de la Explanada de la Mezquitas de Jerusalén.

Conclusiones

La zona que separa la Alcazaba y la zona palatina de la medina de la Alhambra estaba formada por una gran barranquera que partía desde la muralla septentrional de la medina, donde se situaba la Plaza de Organización Urbanística y subía hasta la puerta del Vino que estaba situada en una plaza alta. En su lado occidental estaba delimitada por la barbacana de la Alcazaba, y en su lado oriental por la calle que une la Puerta del Vino y la Plaza de Organización Urbanística.

En la etapa cristiana, cuando en el siglo XVI se cerró la puerta de las Armas (*bāb al-Silāh*) y se cegó el foso que conducía hacia la Plaza de Organización Urbanística, toda esta plaza fue utilizada como escombrera cegando este espacio con los escombros de todas las obras de este sector de la Alhambra que hicieron los Reyes Católicos y después el emperador Carlos V.

Toda la zona fue excavada por Jesús Bermúdez Pareja entre 1951 y 1954. Consideramos que esta excavación es la más importante entre las décadas de 1950 a 1970 porque hizo comprensible la estructura urbana de la medina de la Alhambra al hacer visible el inicio de su red viaria y dio las primeras pistas sobre los restos nazaríes de la barranquera.

En 1589 se construyó el conocido como Cubo de la Alhambra que tapó y destruyó la parte alta de la Puerta de la Tahona y torre aledañas. Fueron excavadas también por Jesús Bermúdez Pareja (1954) y restauradas por Francisco Prieto-Moreno Pardo (a partir de 1954).

21 En 1989 su hijo estudió de nuevo el partididor en una pequeña excavación iniciada el 11 de abril (Vid. Bermúdez López, 1990: 318-319, y Láms. 12-16 y Figs. 4-6).

22 Estoy preparando un trabajo completo sobre la Šarī'a, que como en el estudio presente de la plaza de los Aljibes ya he hecho un breve adelanto divulgativo, como hemos citado antes, en Vílchez, 2023: 26-27.

Al construir a finales del siglo XV en el centro de la barranquera el gran aljibe de la Mazmorra o de Tendilla, se elevó su nivel general y se eliminó la topografía nazarí, por tanto la barranquera desapareció. Partiendo de Sur a Norte hemos tomado cotas (con cota 0 en la plaza alta de la puerta del Vino), que nos indican que la barranquera arrancaba a -3,65 bajo el nivel de la plaza alta de la Puerta del Vino, la barranquera iba en descenso con cotas de -4'10 aproximadamente en la zona entorno a la torre intermedia, no sabemos la cota nazarí en la zona donde se construyó el aljibe porque se ahondó mucho en el terreno natural para edificarlo, y llegaríamos a -6,65 metros en el nivel alto de la Plaza de Organización Urbanística. Realmente la pendiente de la barranquera era suave y tendría de desnivel unos 3,00 metros aproximadamente. Sin la Plaza de Organización Urbanística, las dimensiones de la barranquera eran de 38 metros de ancho aproximadamente y 65 metros de largo aproximadamente.

Planteamos como hipótesis que en la parte intermedia de la barranquera quedan los restos desmochados de una torre nazarí que fue reaprovechada como entrada del agua de la Acequia Real en el aljibe cristiano. La torre es cuadrada y los restos de la hipotética torre lo conforman una estancia cuadrada cubierta con una magnífica bóveda esquifada rematada en el centro con un pequeño espejo con decoración geométrica. Para poder confirmar si realmente es una torre habría que abrir las dos puertas cegadas del muro oriental para comprobar si son la caja de escalera y la puerta al exterior, y hacer una cata en su ángulo Noroeste y ver la profundidad real que tienen sus muros exteriores.

La Puerta del Vino estaba situada en una pequeña plaza en alto que estaba sostenida por una albarrada o muro o de contención sobre la barranquera, y allí enlazaba con la muralla nazarí que conserva un postigo de escape cegado, una gran torre y la muralla con la unía con la torre Sur de la barbacana oriental de la Alcazaba. En el ángulo Sureste de la Puerta del Vino creemos que enganchaba la desaparecida Puerta Real, dando paso al foso que enlazaba con la puerta de la Justicia. Creemos que la Puerta Real fue destruida y la muralla nazarí desmochada entre 1492 y 1505, y se construyó una nueva muralla cristiana cambiando su recorrido hacia el Sur. El motivo fue hacer una nueva rampa ancha para poder subir los materiales de las obras reales hacia la barbacana Sur de la Alcazaba y edificar el gran revellín de artillería en el extremo Oeste bajo la Torre de la Vela.

Apéndice Documental

Washington Irving (1985). *Cuentos de la Alhambra*. Madrid: Alianza Editorial. Reproducción de un pequeño fragmento inicial de la “La leyenda del Moro”, pp. 201-203.

“Hay en el interior de la fortaleza de la Alhambra, frente al palacio real, una amplia y extensa explanada, la Plaza de los Aljibes, llamada así por los depósitos subterráneos de agua que existen en ella desde el tiempo de los moros. En un rincón de esta plaza hay un pozo árabe, hecho en la roca viva, de una gran profundidad, cuya agua es tan fresca como el hielo y tan clara como el cristal. Los pozos abiertos por los moros tienen fama, pues bien conocidos son los esfuerzos que realizaron para penetrar hasta los más puros y deliciosos manantiales y fuentes. Este de que hablamos es popular en Granada, hasta el punto de que los aguadores –unos con grandes garrafas al hombro y otros con borricos cargados de cántaros– están continuamente subiendo y bajando por las pendientes y frondosas avenidas de la Alhambra, desde por la mañana temprano hasta las últimas horas de la noche.

Fuentes y pozos han sido –desde los tiempos bíblicos– notables puntos de concurrencia y de charla en los climas cálidos. En el pozo en cuestión existe una especie de tertulia perpetua, que se prolonga todo el santo día, formada por los inválidos, las viejas y otros curiosos desocupados de la fortaleza, que se sientan en los bancos de piedra bajo un toldo extendido sobre el pozo para resguardar del sol al encargado. Allí se pierde el tiempo charlando de los sucesos de la fortaleza, se pregunta a todo aguador que llega las noticias de la ciudad y se hacen largos comentarios sobre cuanto se ve y oye. No hay hora del día en que no se anden por allí comadres y criadas holgazanas en interminable cuchicheo, con el cántaro en la cabeza o en la mano, deseosas de oír el último chisme de aquella buena gente.

Entre los aguadores que concurrían alguna vez a este pozo se contaba un hombrecillo robusto, ancho de espaldas y zanquituerto, llamado Pedro Gil, pero más conocido por Perejil, a modo de abreviatura. Siendo aguador, por supuesto, tenía que ser gallego,...

...Perejil el gallego había comenzado su oficio con solo un gran cántaro de barro que se cargaba a la espalda; poco a poco prosperó y pudo comprar una ayuda: un pollino fuerte y peludo, animal el más apropiado para un aguador. A cada lado de su orejudo auxiliar, en una especie de serones, iban colgados sus cántaros, cubiertos con hojas de higuera para protegerlos del sol. No había en toda Granada aguador más diligente alegre que él. En las calles resonaba su alegre voz mientras iba detrás de su borrico, pregonando con el acostumbrado grito de verano que se escucha en todas las ciudades españolas: ¿quién quiere agua? ¿agua más fría que la nieve? ¿quién quiere agua del pozo de la Alhambra, fría como el hielo y clara como cristal?”

Bibliografía

- Bermúdez López, J. (1986). Aproximación a la actual situación arqueológica de la Alhambra. En *Avance del Plan Especial de la Alhambra y Reforma Interior de los Aljibes* (pp. 278-291). Granada: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Bermúdez López, J. (1987). Notas sobre la traza urbana de la Alhambra: sus calles principales. En *Actas del II Congreso Nacional de Arqueología Medieval Española*, II (pp. 443-450). Madrid.
- Bermúdez López, J. (1990). Crónica Arqueológica. Labores de seguimiento y Urgencia. Año. 1989. *Cuadernos de la Alhambra* (26), 318-319, y Láms. 12-16 y Figs., 4-6.
- Bermúdez López, J. (2002). Estructura urbana de la Alhambra. *Cuadernos de la Alhambra* (38), 85-124.
- Bermúdez López, J. (2010). *La Alhambra y el Generalife*. Guía oficial. Madrid: Ed. Patronato de la Alhambra y Tf. Editores.
- Bermúdez Pareja, J. (1953). Exploraciones arqueológicas en la Alhambra. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos* (2), 49-56.
- Bermúdez Pareja, J. (1955). Excavaciones en la Plaza de los Aljibes de la Alhambra. *Al-Andalus XX*, 436-452.
- Bermúdez Pareja, J. (1972). Los postigos de la cerca de la Alhambra de Granada. En *Homenaje al Profesor Carriazo* (pp. 59-66). Sevilla: tomo II.
- Bermúdez Pareja, J. (1977). Identificación del palacio de Comares y del palacio de los Leones de la Alhambra de Granada. En *Actas del XXIII Congreso del C.I.H.A.*, II (pp. 55-61). Granada, Universidad de Granada.
- Galera Mendoza, E. (2014). *Arquitectos y Maestros de Obras en la Alhambra (siglos XVI-XVIII). Artífices de cantería, albañilería, yesería y forja*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, Universidad de Granada y Ed. Comares.
- Gómez-Moreno González, M. (1892). *Guía de Granada*. Granada: Imp. Indalecio Ventura. (Ed. facsímil. Granada: Universidad de Granada y el Inst. Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez Acosta. 1982. Ed. preparada por José Manuel Gómez-Moreno Calera).
- Irving, W. (1985). *Cuentos de la Alhambra*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jiménez Díaz, N. (2023). El Aljibe de la Mazmorra o del Conde de Tendilla. *Alhóndiga* (19) (Julio-Agosto), 7-9.
- Ladero Quesada, M. A. (1968). La repoblación del Reino de Granada anterior al año 1500. *Hispania CX*, 489-563.
- Ladero Quesada, M. A. (1979). *Granada, historia de un país islámico. (1232-1570)*. Madrid: Ed. Gredos. 2ª ed.
- Ladero Quesada, M. A. (2018). Granada y Castilla en tiempos de los Reyes Católicos. El arte de gobernar. En *El conde de Tendilla y su tiempo*. Jesús Bermúdez López, Yolanda Guasch

- Martí, Rafael López Guzmán, Rafael G. Peinado Santaella, Guadalupe Romero Sánchez y Carlos Vílchez Vílchez (eds.). *Actas del Congreso Internacional El conde Tendilla y su tiempo* (pp. 27-56). Granada: EUG, Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, Patronato de la Alhambra y Generalife.
- Martín García, J. M. (2005). El Aljibe de la Alhambra de Granada: historia de la construcción. En *Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, celebrado en Cádiz (pp. 729-740). Madrid: ed. S. Huerta, Juan de Herrera, SEDHC, Arquitectos de Cádiz, COAAT Cádiz,
- Münzer, J. (1987). *Viaje por España y Portugal. Reino de Granada*. Granada: Ed. Tat. Ed. preparada por Manuel Barrios Aguilera.
- Obra Sierra, J. M.^a, de la. (2011). *Correspondencia de Hernando de Zafra*. Granada: Universidad.
- Orihuela Uzal, A. y Vílchez Vílchez, C. (1991). *Aljibes públicos de la Granada islámica*. Granada: Ayuntamiento de Granada.
- Pavón Maldonado, B. (1971). La Alcazaba de la Alhambra. *Cuadernos de la Alhambra* (7), 3-34.
- Pavón Maldonado, B. (1975). *La Alcazaba de la Alhambra*. En *Anejo I de Cuadernos de la Alhambra* (pp. 3-34). Granada: Patronato de la Alhambra.
- Pavón Maldonado, B. (1990). *Tratado de Arquitectura Hispano-musulmana. I. Agua*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Romero Gallardo, A. (2014). *Prieto-Moreno, arquitecto-conservador de la Alhambra (1936-1978). Razón y sentimiento*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife y EUG.
- Vilar Sánchez, J. A. (2007). *Los Reyes Católicos en la Alhambra*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.
- Vilar Sánchez, J. A. (2011). *La Acequia Real de la Alhambra en época cristiana (1492-1850)*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife y Ed. Comares.
- Vílchez Vílchez, C. (1988). *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás. (Obras de restauración y conservación. 1923-1936)*. Granada: Ed. Comares.
- Vílchez Vílchez, C. (1991). Sobre la supuesta fachada meridional del palacio de Comares. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XII, 9-21.
- Vílchez Vílchez, C. (2000). El postigo de la plaza de los Aljibes de la Alhambra de Granada. *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino* (13-14), 227-238.
- Vílchez Vílchez, C. (1992). *Arqueología y restauración: los accesos a los palacios de la Alhambra*. En Pedro Martínez Montávez (ed.) *Realidad y Símbolo de Granada* (pp. 161-170). Madrid: Banco Bilbao Vizcaya.
- Vílchez Vílchez, C. (2020). *La desaparecida Puerta Real de la Alhambra. Restitución arqueológica hipotética*. En Miguel Ángel Gamonal Torres (ed.) *Entre buriles y estampas. Estudios en homenaje al profesor Antonio Moreno Garrido* (pp. 443-454). Granada: EUG.
- Vílchez Vílchez, C. (2023). La zona de la Plaza de los Aljibes y de la Saría de la Alhambra en la etapa nazarí. *Alhóndiga* (19) (Julio-Agosto), 26-27.